

**Texto-** Esdras 1:1-11

**Título-** Ciro, un instrumento de Dios

**Proposición-** Podemos confiar en los planes de Dios porque son eternos, y porque usa a nosotros, y aun a los incrédulos, para cumplir Su voluntad.

**Intro-** Descubrimos, la semana pasada, cuando estudiamos una introducción a este libro, que el tema del libro de Esdras es la fidelidad de Dios en restaurar a Su pueblo por medio de Su Palabra. En este libro vemos como Dios cumple Su promesa de regresar a Su pueblo a la tierra prometida, para preparar el camino para Su Hijo, el Mesías, quien iba a venir para salvar a Su pueblo.

Es fácil decir estas palabras, pero en el momento no parecía posible que Israel regresara a su tierra- había sido conquistados por los babilonios, después los babilonios habían sido conquistados por los medos, y después los medos habían sido conquistados por los persas. Humanamente hablando, todo parecía perdido para Israel después de tantos años en cautividad. Pero Dios no había olvidado a Su pueblo- Dios tenía todo planeado, Dios tenía el control sobre la situación. Dios usó aun a un rey pagano, y también a Su pueblo, para cumplir Su voluntad y Su decreto eterno.

Entonces, vamos a estudiar hoy esta historia que se encuentra al principio de este libro de Esdras, de cómo el rey Ciro fue usado por Dios para regresar al pueblo de Israel a su tierra. Y vamos a aprender que podemos confiar en el hecho de que Dios es fiel en restaurar a Su pueblo por medio de Su Palabra porque ha planeado todo, y usa a todo tipo de persona para cumplir Su voluntad- incluyendo a los líderes paganos. O para decirlo de manera más breve, podemos confiar en los planes de Dios porque son eternos, y porque usa a nosotros, y aun a los incrédulos, para cumplir Su voluntad.

En primer lugar, en esta historia, vemos que

## **I. Dios había planeado todo**

Exactamente como era la voluntad de Dios mandar a Su pueblo al exilio, para disciplinarles por su rebeldía, también era Su voluntad que regresara a la tierra después de 70 años, para empezar otra vez y preparar el camino para Su Hijo. Y la razón por la cual sabemos que el regreso del exilio no era un plan B, algo que Dios decidió hacer después de que Su pueblo desobedeció, es lo que leemos aquí- Dios usó a este rey, Ciro, para regresar a Su pueblo a la tierra, “para que se cumpliese la palabra de Jehová por boca de Jeremías.” Entonces, tenemos que preguntarnos, ¿que había dicho Jeremías?

Vamos a leer en Jeremías 25- y recuerden, que aunque el libro de Jeremías se encuentra después del libro de Esdras en nuestras Biblias, los eventos de Jeremías sucedieron antes del exilio- Jeremías vivió y profetizó durante los reinos de los últimos reyes de Judá, y él fue llevado al exilio junto con los demás. Pero antes del exilio, antes de la destrucción de Jerusalén, Jeremías profetizó, en este capítulo 25 versículos 11-12 [LEER]. También leemos lo mismo en Jeremías 29:10 [LEER]. Jeremías profetizó que el pueblo de Dios iba a estar en cautividad 70 años, y después iba a regresar a la tierra. Y esto es exactamente lo que sucedió- Dios había planeado todo.

Pero hay más- porque Dios no solamente había planeado que Su pueblo iba a regresar después de 70 años en cautividad, sino también había planeado exactamente a cuál rey iba a establecer para obrar en su corazón para que mandara a Su pueblo a su tierra. Y ese rey era Ciro. Leemos de Ciro al principio del libro de Esdras- “en el primer año de Ciro, rey de Persia, para que se cumpliera la palabra de Jehová por boca de Jeremías, despertó Jehová el espíritu de Ciro rey de Persia...” Pero lo importante aquí es entender que Dios había planeado todo esto- otra vez, no era un plan B, no era que Dios estaba pensando en qué iba a hacer, vio que Ciro ya era rey, y decidió en el momento usarle. No fue así para nada. Leamos Isaías 44:26-45:1 [LEER]. También leamos el versículo 13 [LEER].

Isaías había profetizado aun antes de Jeremías- Isaías vivió durante los reinos de Uzías, Jotán, Acáz, y Ezequías, reyes de Judá. Esta profecía de Ciro fue dicha como 200 años antes de que Ciro llegó a reinar y tuvo la oportunidad de regresar a Israel a su tierra. ¡200 años! Y no fue solamente profetizado que un rey iba a hacer esto, sino Ciro fue profetizado por nombre. Piensen en todos los eventos, todos los detalles, durante estos 200 años, que tenían que suceder para que esta profecía fuera cumplida- los padres de Ciro tenían que conocerse, para que Ciro naciera- Ciro tenía que tener el impulso para querer el poder, tenía que llegar a ser rey. Es increíble pensar en todo lo que Dios había hecho para cumplir Su decreto eterno en este caso- ¡y ni era difícil para Él!

Entonces, vemos que Dios había planeado todo- había hecho Su decreto eterno desde antes de la creación, había preparado todo para que Ciro llegara a ser rey, había profetizado exactamente cuántos años a pasar antes de que Su pueblo regresara. La soberanía de Dios se ve de manera increíble aquí, haciéndonos confiar en el hecho de que Dios siempre sabe, siempre tiene todo bajo control, siempre ha planeado todo para cumplir Su voluntad en este mundo.

Pero podemos pensar aún más en esta verdad, enfocándonos en el hecho de que

## **II. Dios usó a un incrédulo**

Dios usó a un rey pagano, un hombre incrédulo, para cumplir Su voluntad. Ciro no era hijo de Dios, pero Dios lo usó- puso en su corazón que hiciera lo que hizo en este capítulo [LEER vs. 1-3]. Por un lado, esto no nos sorprende, porque no es la primera vez que Dios había usado a un incrédulo para hacer Su voluntad- podemos pensar en el rey Abimelec, en la historia de Abraham, y también Nabucodonosor, el rey que Dios usó para llevar a Su pueblo al exilio, pero a quien también Dios salvó por medio del testimonio de Daniel.

Pero otro lado, tal vez algunos se confunden por lo que leemos en los versículos 2-4, porque puede parecer que tal vez Ciro no era un incrédulo, sino que llegó a creer en Dios. Leemos en el versículo 3 que Ciro dijo [LEER]. Puede parecer que Ciro cree en ese Dios, pero sabemos que no era así por algunas razones. Primero, fíjense en que siempre habla de este Dios como el Dios que está en Jerusalén. Los paganos de ese tiempo no tenían ningún problema en creer en otros dioses, en dioses de otras naciones- pero consideraban a esos dioses como dioses locales, dioses con poder solamente sobre su tierra, no sobre todo el mundo. Ciro no tenía ningún problema en reconocer que los judíos tenían un dios, el dios de Jerusalén, el dios de su tierra- pero no significa que él creía en Dios como el único Dios soberano de todo el mundo.

También sabemos que los arqueólogos han encontrado lo que se llama “el cilindro de Ciro,” algo en donde encontramos un registro de Ciro y su reino. Y lo que aprendemos es que Ciro estableció esta política- de externamente honrar a los dioses de otros países, con el propósito de que ellos le bendijera con larga vida. Ciro escribió y dijo que él regresó a los dioses a sus lugares y les dio hogares permanentes, para que, él dijo, “todos los dioses que he puesto en sus santuarios dirijan una oración diaria a mi favor ante Bel y Nabu (los dioses de los persas), para que mis días sean alargados.”

Entonces, cuando leemos este lenguaje, no es que Ciro se convirtió a Dios, sino que estaba honrando lo que él consideraba ser el dios local de Israel, para que hiciera oración a su dios y le recibiera larga vida. Por eso, en el versículo 3, en vez de leer la frase “y edifique la casa a Jehová Dios de Israel (él es el Dios), la cual está en Jerusalén,” una traducción mejor sería, “y edifique la casa de Jehová, Dios de Israel; él es el Dios que está en Jerusalén.”

Y si la pregunta surge, “ok, entonces Ciro no se convirtió, pero ¿cómo sabía usar este lenguaje, ¿cómo sabía hablar de Dios de tal manera que casi parece conocer a este Dios?” Bueno, la respuesta es, ¿recuerden quién está en Babilonia en ese tiempo, quien había estado en Babilonia por muchos años, en una posición de influencia? Daniel- ¿verdad? Daniel fue llevado al exilio cuando era un joven, Dios estaba con él y ganó la confianza del rey Nabucodonosor, y fue elevado a una posición de poder e influencia en el reino. Llegaron los medos y conquistaron a los babilonios, y Daniel se quedó en su posición de poder. Después leemos, en Daniel 10:1, “en el año tercero de Ciro rey de Persia fue revelada palabra a Daniel.” Daniel todavía estaba vivo y en una posición de poder durante el principio del reino de Ciro. Entonces, no hay duda de que Dios usó a Daniel durante este tiempo al principio del reino de Ciro, para influenciarle y para aun tal vez ayudarlo con el lenguaje de este decreto. Vamos a pensar más en Daniel en un momento, en otro punto, pero quiero que veamos como encaja toda la Biblia- necesitamos aprender el contexto histórico de la Biblia para poder entender mejor lo que leemos.

Nada más de manera rápida, otra cosa que tal vez es sorprendente, en este primer capítulo de Esdras, es que Ciro también regresó a los utensilios del templo para dar a los que iban a regresar a su tierra. Esto es lo que vemos en los versículos 7-11. Ciro, un rey incrédulo, sin ningún entendimiento de la importancia de estas cosas, está intentando a caer bien con el Dios de Israel. Pero por otro lado, vemos cómo Dios siguió usando a este incrédulo para cumplir Su voluntad- específicamente, en este contexto, para ayudar a Su pueblo a ver la continuidad de su adoración religiosa. El templo iba a ser construido otra vez, y la adoración a Dios iba a comenzar de nuevo- pero no iba a ser algo nuevo, sino la misma adoración al mismo Dios en la misma manera como antes. Tal vez parece algo pequeño, pero cuando Ciro sacó estos utensilios y los mandó con los judíos para usar en su templo, era un testimonio a ellos de que el mismo Dios estaba con ellos, que ellos iban a adorar al mismo Dios.

Jeremías profetizó la restauración de estos utensilios, en Jeremías 27:19-22. Y aquí enlista algunos de los utensilios, pero no todos- esto podemos ver porque si sumamos los que están aquí enlistados, no llega a 5,400. Probablemente solamente los importantes son enlistados aquí. Pero es otra manera para ver cómo Dios usó a este rey incrédulo para cumplir Su plan, para cumplir Su voluntad en cuanto a Su pueblo.

Finalmente vemos que, para cumplir Su decreto eterno y Su plan, Dios no solamente usó a un incrédulo, sino también usó a Su pueblo.

### **III. Dios usó a Su pueblo**

Después de que Ciro hizo este decreto, que los judíos podían regresar a su tierra, leemos en el versículo 5 [LEER]. Vemos aquí que Dios despertó los espíritus de algunos de los judíos- la misma palabra que se usa para hablar de Ciro- Dios despertó sus corazones. Vemos también que eran personas de las tribus de Judá y Benjamín- personas de estas dos tribus que formaron el reino del sur, el reino de Judá. Los judíos de las 10 tribus del norte no regresaron- tal vez algunos pocos se mezclaron con Judá para regresar, pero hablando generalmente, solamente 2 tribus regresaron. Es por eso que, aun hoy en día, las 10 tribus del norte son conocidas como las tribus perdidas- no regresaron a la tierra, sino se mezclaron con los babilonios, y perdieron la línea.

Pero Judá y Benjamín no- ellos regresaron a la tierra. ¿Por qué ellos? Ante todo, porque una persona muy importante iba a venir de la tribu de Judá- nuestro Salvador Jesucristo. Vemos aun aquí, en este libro de historia en el Antiguo Testamento, cómo Dios está preparando todo para la venida de Su Hijo. Y de la tribu de Benjamín también vino alguien importante en el Nuevo Testamento- Pablo. Es increíble ver la soberanía de Dios aun en estos detalles. Y por supuesto, también vemos aquí que algunos sacerdotes y levitas regresaron- aquellos que iban a restaurar la adoración correcta a Dios en el templo.

Y fíjense aquí que, en realidad, Dios hizo esta obra- Dios despertó los espíritus- por eso no podemos juzgar tan fuertemente a aquellos que no regresaron. Porque ellos también fueron usados- vemos en el decreto de Ciro en el versículo 4 que mandó a los que iban a quedarse que contribuyeran, que dieran a los que iban a regresar. Ellos también tenían una parte en el regreso, aun solamente en proveer los recursos necesarios.

De hecho, también vemos que otros dieron a estos judíos plata y oro y bienes y ganado para su viaje- esto vemos en el versículo 6. Habla de “los que estaban en su alrededor”- sus vecinos- probablemente los babilonios, no los judíos, porque no dice hermanos. Ellos también iban a ayudar, con un tipo de impuesto. Que es otra cosa que nos hace pensar en el éxodo, cuando los judíos despojaron a los egipcios cuando salieron de ese país.

Pero también, como pensamos antes, Dios no solamente usó a Su pueblo que se menciona aquí, sino también usó a Daniel. Y quiero que pensemos en él, y en lo que hizo, aunque no se menciona aquí, para que podamos entender bien cómo se relacionan diferentes libros de la Biblia.

¿Qué parte tenía Daniel en todo esto? Porque, él no regresó a la tierra- tenía más que 80 años, y seguro que no tenía las fuerzas para hacer el viaje. Pero de todos modos jugó una parte muy importante en esta historia.

Quiero que leamos Daniel 9 [LEER vs. 1-4<sup>a</sup>]. Aun antes de que Ciro y los persas conquistaran a los medos, aun antes de que Daniel supiera quien era Ciro, un día estaba leyendo la Biblia- dice que miró atentamente en los libros- los libros de los profetas- y leyó la profecía de Jeremías, que antes vimos, que el exilio iba a durar 70 años. Daniel, entonces, sabiendo que la fecha se estaba acercando, empezó a orar. Y aunque no tenemos tiempo ahora, recomiendo que entre semana ustedes lean el resto del capítulo para que aprendan cómo orar por nuestro país.

Entonces, vemos que Dios usó a Su pueblo- despertó los espíritus de algunos para regresar, pero aun antes, guió a Daniel a la profecía de Jeremías y usó su oración para cumplir Su voluntad. Vimos este tema

hace algunos meses en la escuela dominical, en cuanto a la relación entre la soberanía de Dios y nuestra responsabilidad en la oración, pero quiero enfatizarlo otra vez.

Dios es soberano- 100%. Lo vemos en esta historia, sin ninguna duda- Dios había planeado todo, incluyendo el rey que iba a usar, incluyendo el tiempo preciso que Su pueblo iba a estar en cautividad. Nada, absolutamente nada en esta historia es al azar, o dependiente de los deseos o capacidades humanas.

Aun así, la oración de Daniel era esencial. No era esencial porque Dios necesitaba la ayuda de Daniel, sino que parte de lo que Dios había planeado en toda esta situación era usar la oración de Su pueblo para cumplir Su voluntad. Vamos a leer Jeremías 29 otra vez [LEER vs. 10-11]. Ésta es la parte que leímos antes, la profecía- Dios prometió rescatar a Su pueblo después de los 70 años. Pero necesitamos leer también los versículos 12-14 para entender el medio que Dios decidió usar para cumplir Su plan [LEER]. Dios dijo que iba a hacer la obra- fue Su plan, y Dios siempre cumple Su palabra. Pero también dijo que iba a ser invocado, que ellos iban a orar, y que iban a hallarle, y después serían rescatados.

Por eso Daniel es un ejemplo increíble para nosotros- Daniel pudiera haber dicho, “leo en la Palabra que Dios nos va a restaurar después de 70 años- ¡y ya es casi 70 años! Ahora me voy a descansar en la promesa de Dios y darle gracias y esperar ver lo que Él va a hacer.” Y esto no hubiera sido malo- una reacción así no hubiera sido necesariamente equivocada. Pero Daniel entendió cómo funciona la oración- y en vez de tomar la promesa de Dios como excusa para no hacer nada, tomó la promesa de Dios como la base de su oración y oró en completa confianza, pidiendo a Dios que cumpliera Su promesa- y Dios lo hizo.

Y es lo mismo para nosotros hoy en día- Dios es soberano, tiene un plan, y siempre va a cumplir Su plan. Pero ha escogido usar medios, ha escogido usar a seres humanos como Sus instrumentos para cumplir Su soberana voluntad.

[Hay una pregunta que yo hice, y después leí la misma pregunta en un comentario después- ¿hubiera sucedido la restauración profetizada sin la oración de Daniel? Si nos enfocamos en la soberanía de Dios, tal vez diríamos, “por supuesto, lo que Dios dice, lo hace.” Si nos enfocamos en la responsabilidad humana, tal vez diríamos, “pues, quien sabe, el hombre es responsable.” Pero si nos enfocamos en la Biblia, en la lógica bíblica, en el contexto de toda la Palabra de Dios, la respuesta tiene que ser que es una pregunta sin respuesta, porque no podemos dividir las dos cosas, no podemos separar la soberanía de Dios del medio que usa. ¿Por qué? Porque el mismo pasaje que profetizó la restauración después de 70 años también profetizó con certeza que el pueblo de Dios iba a orar y que Dios iba a responder conforme a tales oraciones. El cumplimiento soberano es garantizado porque el medio que Dios usa es igualmente garantizado.]

**Aplicación-** Entonces, vamos a pensar en algunas aplicaciones para nosotros, mientras concluimos este mensaje. En primer lugar, piensen conmigo- ¿hay algo especial de 70 años, o era solamente un número que Dios escogió al azar? No tenemos que adivinar- leamos II Crónicas 36:20-21- aquí Dios dice porque Israel iba a estar en exilio por 70 años [LEER]. “Hasta que la tierra hubo gozado de reposo; porque todo el tiempo de su asolamiento reposó, hasta que los setenta años fueron cumplidos.” ¿Qué significa? Pues, una de las cosas que Dios mandó a Su pueblo, cuando ya estaba establecido en la tierra, fue un reposo de la tierra cada 7 años. Es decir, por 6 años cultivarían la tierra, pero en el séptimo años ellos fueron mandados a dejar a la tierra reposar.

Es buena agricultura- pero, ante todo, era mandamiento de Dios. Dios prometió proveer en tal año, para que no murieran de hambre. Pero aun con esta promesa, desde los días de David hasta el exilio, Israel no obedeció ese mandamiento. ¿Ustedes saben cuántos años de reposo debería haber tenido la tierra en 430 años, más o menos, si incluimos que cada 50 años la tierra también debería reposar, para el año de júbilo? 70 años. ¿Por cuánto tiempo duró el exilio? 70 años.

Hermanos, Dios no va a ser burlado. Él mandó a Su pueblo a guardar este mandamiento y permitir el reposo de la tierra cada 7 años, y cada 50 años, pero no lo hicieron- ellos pensaban que sabían mejor que Dios, seguro dijeron, “¡no podemos, vamos a morir de hambre!” Por eso, Dios dio el reposo a la tierra a fuerzas- quitó a Su pueblo de la tierra para que pudiera reposar estos 70 años que la faltaron.

Dices, “wow, qué interesante.” Pues, sí- pero, más personalmente, ¿no hemos visto esto también en nuestras propias vidas? La ley de Dios no es Su manera de controlarnos, no es un Dios que nos da mandamientos sin razón. Cada mandamiento refleja Su carácter, y cada mandamiento es para nuestro bien. Por eso, cuando no obedecemos, en cualquier área, cuando ignoramos a Dios y Su ley, no es solamente que no estamos glorificando a Dios, sino también estamos lastimándonos a nosotros.

Por eso, a veces, Dios, en Su misericordia- y sí es Su misericordia- da reposo a la tierra a fuerzas- es decir, quita algo de nosotros, o hace algo en nuestras vidas, para que, a fuerzas, nos sometemos a Su ley. Hermanos, no es por nada que Dios incluyó esta información en cuanto al reposo de la tierra en este pasaje, y recordamos que todo en el Antiguo Testamento fue escrito por nosotros, como ejemplo.

¿Cómo podemos aplicar esto a nuestras vidas? Un ejemplo podría ser en cuanto a nuestro dinero. Si robamos a Dios y no le ofrendamos generosamente, con corazones alegres, si guardamos lo que tenemos para nosotros en vez de dar sacrificialmente, a veces- no siempre, pero a veces- Dios, en Su misericordia, quita nuestros recursos a fuerzas. Algo inesperado sucede, y todo este dinero que hemos robado de Dios ya no es nuestro de todos modos.

Fíjense bien- no digo que si no damos suficiente a Dios, nos va a castigar. No digo tampoco que la bendición de Dios depende de cuanto ofrendamos. Pero Dios no va a ser burlado- y a veces, en Su misericordia, da reposo a la tierra a fuerzas.

O tal vez la aplicación más precisa sería en cuanto a nuestro reposo, puesto que es el contexto inmediato de este pasaje. Dios nos manda santificar un día de cada siete en reposo para Él- es un deleite también, es un gozo poder descansar, pero también es el cuarto mandamiento. Si no lo guardamos- si usamos el día para nosotros, en vez de santificarlo y apartarlo para el Señor, a veces- no siempre, pero a veces- Dios, en Su misericordia, nos da reposo a fuerzas.

Esto no es para decir que cada enfermedad es la disciplina de Dios- no quiere decir que cada prueba es porque hemos desobedecido el cuarto mandamiento. Pero Dios no va a ser burlado- y a veces, en Su misericordia, da reposo a la tierra a fuerzas.

Segunda aplicación- que confiemos en el decreto eterno de Dios. Dios planeó todo lo que ha sucedido y va a suceder antes de crear el universo. Si esto no nos da confianza, nada lo hará. Dios tiene todo planeado- no siempre entendemos, pero confiamos en Él.

Y, para una aplicación muy práctica para nosotros en estos días, Dios ha planeado todo, y va a cumplir todo conforme a Su voluntad- y a veces, para cumplir Su voluntad, usa a los líderes incrédulos- usa a hombres que no le conocen, que no tienen ningún deseo de servirle, y cambia sus corazones para que hagan Su voluntad.

Que no tengamos miedo hoy en cuanto a nuestro gobierno, ni en este próximo sexenio- si Dios planeó usar a Ciro, y aun profetizó su nombre 200 años antes de su reino- si Dios movió el corazón de Ciro para mandar a Su pueblo otra vez a su tierra, podemos confiar en Él en cuanto al gobierno de este país también. No hay ningún líder humano que no está bajo el control de Dios. Dios ha planeado todo desde la eternidad- nada le sorprende- hace todo para Su gloria y para nuestro bien.

Y finalmente, aunque podemos ver aquí en esta historia cómo Dios usó a rey pagano, a un incrédulo, para rescatar a Su pueblo de esclavitud y bendecirles otra vez en su tierra, nosotros hoy en día tenemos una esperanza aún mucho más grande- confiamos en nuestro Salvador Jesucristo, el Dios-hombre también usado por Dios para rescatar a Su pueblo de esclavitud y bendecirles para siempre.

Ciro nada más hizo un decretó- Cristo vino para sufrir y morir en nuestro lugar, para que podamos tener la vida eterna y ser reconciliados con Dios para siempre. Ciro fue movido por Dios para hacer esta obra- Cristo era- y es- Dios mismo, Dios encarnado, Dios humillado para ser nuestro Salvador.

Entonces, cuando pensamos en Ciro y en este segundo éxodo en la historia de Israel, necesitamos levantar nuestros ojos y enfocarnos en Cristo, dándole las gracias por lo que ha hecho, por la salvación que hemos recibido. Necesitamos enfocarnos en nuestro Dios, “el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y [nos ha] trasladado al reino de Su amado Hijo, en quien tenemos redención por Su sangre, el perdón de pecados.” ¿Tienes el perdón de tus pecados? ¿Has sido rescatado de la esclavitud de tus pecados por medio de la fe en la obra de Cristo? Porque no puedes rescatarte a ti mismo- necesitas a otro, necesitas a uno que es perfecto, para perdonarte y salvarte de tus pecados.

**Conclusión-** Entonces, que recordemos, que podemos confiar en los planes de Dios porque son eternos, y porque usa a nosotros, y aun a los incrédulos, para cumplir Su voluntad.